FE DE ERRATAS

COMETIDAS EN LA

TRASCRIPCIÓN E IMPRESIÓN

DEL

DIARIO DE JOVELLANOS

POR EL P. DE A.

(Continuación)

APORTALES... (1).—Ni *aportales* ni *soportales*, ni nada de eso, ni cosa se le parezca. Esta voz, cuyo significado desconoce el editor (ya que, de saberlo, no la redactaría unas veces de un modo, y otras, en diferente forma) está bien interpretada en la col. 187, l. 18, y ahora, mal; y no fijarse en estos detalles es no saber lo que se trae entre manos, y aventurarse en empresas de mayor fuste, de aquellas para que se sirve. Porque la voz en cuestión es *apostales;* y estos *apostales* son *las estacadas que atraviesan el río para la pesca de salmones,* como, con entera propiedad, los define Jovellanos, en carta informativa al Ministro de Marina, sobre derechos de particulares en los ríos (inserta en la edición Rivadeneyra, *Obras de J. Ll.,* tomo II, pág. 482, 2.ª col. lín. 3, 4 y 18). Y esta materia, cual otras muchas, que debiera conocer minuciosamente quienquiera que se atreva a editar escritos del más insigne Maestro del siglo XVIII, debiera saberla *de corrido* quien ostentare la representación del primer Instituto Nacional que se fundó en Asturias para *enseñanza de las Ciencias exactas y naturales.*

A SANTOMEDERO DE CEÁRES... (2).—Entiéndase a *Santo Medero* (San Hemeterio), por ser el día de su festividad, en la iglesia parroquial de Ceáres.

---

(1) Columna 258, línea 48.
(2) » 262, » 8.

HUMERAL... (1).—Aquí llega el editor al punto más culminante de *su frescura:* y para mayor agravación con *nota,* que sobre mala, es falsa en el concepto.

Porque Jovellanos, hablando de una denominación local de su propia patria, nunca escribe, ni escribir pudiera, *Humerál,* sinó *Humedal,* como se acredita en todos los pasajes de este mismo *Diario,* que el Editor alteró intencionadamente (vid. col. 229, l. 2—c. 262—c. 296—c. 376—c. 646). Y en idéntica forma, en las *Cartas á Paula, Obras de J. Ll.* tom. II p. 313—1.ª col. l. 26—p. 318—1.ª col. l. 5—p. 323—2.ª col. l. 22—etc., etc., etc.

Y el argumento pueril y ñoño del editor, o de quien fuere, de que Jovellanos hace derivar *exactamente* el término *Humerál* del sustantivo *humero* (aliso), da a entender claramente que el editor desconoce en absoluto el *bable,* y por lo tanto, la formación de sus voces, y la de sus derivados y compuestos. Porque cabalmente, una de las cualidades fonéticas del *bable,* en la formación de sus compuestos y derivados, es la suavización o dulcificación de las sílabas terminales, cambiando o mudando las letras ásperas o guturales *r, g,* o *l)* en otras más dúctiles, suaves o flexibles, como *d, x, c, ch o f.*—Así, de

ÁRGOMA,—en vez de *argomar, argomero,* hace *argomál, argomedo,* etc.

CÁRAVA.—Se transforma en *cádava,* de donde *cadavál, cadavedo.*

CASTAÑO.—En vez de *castañar, castañero,* las muda en *castañál, castañedu, castañéu,* etc. (y de aquí la frase, *voces en castañéu,* en equivalencia de ruido vago, hueco, desvanecido, o cosa parecida: (que será regularmente lo que habrá oído el editor de este *Diario* malaventurado).

CEREZO.—Se muda en *cerezal* y *ceruyal,* de donde *Cereceda,* etc., así como

CIRUELO, en *cirgüeyu;* de donde *Cirgüeyal.*

CARBAYU (el roble); derivado *carbayeda* (no *carbayera* c. 710), *carbayín,* y aún *carbaín.*

FRESNO, FRESNOSA, FRESNEDO. — *Naranjo,* se transforma en *naranco.* Y de

NOGAL.—Sale *Nozal, Noceda, Nocedal, Nozaleda.* Etc., etc., etc.

---

(1) Columna 262, línea 45.

Y cuando el pueblo de Gijón, sigue diciendo *Humedál* y no *Humerál,* no dice un barbarismo, ni un palurdismo, ni un arcaísmo, ni una simpleza; por más que otra cosa imaginen los autores, o el autor de las catorce *notas* restantes *del Instituto*, que ya veremos en puridad, a lo que quedan reducidas.

WINTHMISEN (1).—Es *Winthuysen,* según la *Guía de la Real Armada.*

RENTEROS (2).—No hay tales *renteros,* ni tales *carneros.* Son *venteros:* los venteros de la *Venta Nueva,* llamada ya *Venta de Puga,* como acaba de consignar el *diarista* (hace un momento nada más), en la columna anterior (línea 6.ª)

UNAS ESTACAS O CALABROTES... (3).—¡Oiga, señor! no son *estacas,* son *estachas,* cosa muy diversa, en su forma, materia y empleo, de las *estacas;* porque mientras con aquéllas, se puede tirar, amarrar, sujetar o anudar; con las últimas le pueden solmenar a uno el cuerpo, dejándoselo molido, maltrecho y sin humor ni gusto para volver a... editar, imprimir, corregir, publicar o comentar obra alguna, así fueran las del Maestro Pedro Ciruelo, como las de su insigne y benemérito paisano el nigromante aragonés, que enseñó a hablar a los mudos, y a... endosar calabazas a los vivos.

OCHENCA, INTOBRABLE... (4).—Lo cual se llama en tipografía el *salto del trampolín,* por la permutación de las letras *c* y *t.*

INTENTÓ... (5).—*Tentó,* dice, con mejor acierto.

Á LA NOCHE... (6).—De muy distinta manera se lée en el texto: *á la vuelta*: y en verdad, nos parece mucha errata. Consolémonos ante la perspectiva de las que luego aparecerán.

UN PLAN MÁS ASEQUIBLE... (7).—En el autógrafo, se lée: *más exequible:* y está correcta y elegantemente dicho, porque *asequible* vale como *accesible,* que es de más fácil acceso, logro, o consecución. Y si bien *exequible* vale lo mismo, está expresado con más hondo conocimiento del idioma, que tal es el secreto de los que superan a los demás, en arte, gracia, distinción y estilo.

---

(1) Columna 264, línea 43.
(2) » 265, » 20.
(3) » 265, » 52.
(4) » 273, » 1-3.
(5) » 273, » 27.
(6) » 274, » 38.
(7) » 276, » 40.

DORANGO... (1).—Burda errata: por *Durango*.

POR... (2).—No acusa el *Diario, por,* sinó *hasta*. Y semejante substitución parece sospechosa, porque ya no puede ser calificada de torpeza ni de distracción, sinó de abandono.

AL PASO DE CONTRUÉCES... (3).—Que debe leerse *al paseo*...

INFAUSTA MUERTE... (4).—Semejante expresión, de puro manoseada, no la suscribe más que un aprendiz de gacetillero. El adjetivo que emplea Jovellanos, es *infanda*. *Infausto* se dice de lo que no es fausto, o regocijado, y claro que la muerte no es ni puede serlo. *Infando* aplícase a lo execrable, indigno, detestable, abominable, etc., cual la horripilante muerte dada al orador romano (Cicerón, a quien se alude), decapitándole.

Y PILA... (5).—Barruntábamos incompleta la palabra, tal vez por *Pilares* o cosa semejante. La que se estampa es *Isla,* a quien se acaba de designar tres líneas antes.

LA COMPRA DE LAS COSAS... (6).—No hay tales *cosas* ni *quisicosas*. Son las *casas,* de cuya compra a Don Toribio Collado (para *Escuela de la Argandona),* se viene hablando en días anteriores.

HABÍAN LLEGADO LAS PÍLDORAS... (7).—¡No fué mala *píldora* la que se tragó aquí el Editor! Sin temor a yerro, se lee claramente en el manuscrito *víboras*. Porque por medio de una preparación especial, llamada *caldo de víboras* (o *caldo alterado,* segun el Dicc. de la Academia) lo solía tomar como medicina Don Francisco de Paula, hermano de Jovellanos. Este medicamento antiquísimo, y algo empírico, se usó durante largos siglos para combatir la sarna. En el Monasterio de San Millán de *la Cogolla,* en Logroño, existía un *viborero* (para abastecer el mercado, que diríamos hoy) que describe Don Gaspar, en este mismo *Diario*, cuaderno VI, col. 466, l. 4.

CARTA DE D. PETRIS, QUE SALIÓ AYER DE MADRUGADA *(sic)* DE VIGO, QUE DICE AVISARA MAÑANA EL PAGO... (8).

---

(1) Columna 277, línea 46.
(2) » 282, » 8.
(3) » 283, » 3.
(4) » 283, » 21.
(5) » 285, » 12.
(6) » 285, » 25.
(7) » 287, » 16.
(8) » 287, » 46.

¡Vaya un laberinto en que se metió el editor por sobra de atolondramiento! Y todo por culpa de la pícara ortografía, por confundir las ciudades con los apellidos, tomar el rábano por las hojas, y por ignorar quiénes eran las personas, y cuáles los hechos con ellas relacionados.

Prueba al canto: *Don Petris* (Valdés Llanos), era portador para Madrid del *Informe de Ley Agraria,* y proyectaba salir de Gijón el 28 ó 29 de abril (col. 284, lín. 25, 26). El martes sale para Oviedo con Méndez-Vigo (col. 285, lín. 8). Con tales antecedentes, y lo que se avisa a Méndez-Vigo en la col. 286, l. 29, resulta claro, como la luz meridiana, y la brillantez de *Sirio* en noche de Enero, que, de donde avisa *Don Petris* que salía para Madrid era *de Oviedo,* y no *de Vigo.* Y el *Vigo* de referencia no es la bellísima e incomparable ciudad gallega *(Vico Spacorum,* de los romanos, en territ. *Grovio),* florón hermoso del suelo hispano, sino el prosaico y ovetense señor y comisionado Don Joaquín Méndez-Vigo, quien a su vez encarga a Amandi abone a D. Gregorio Joyes el importe de un teodolito y un microscopio para el Instituto (con los cuales, por lo visto, ni de cerca ni de lejos se ve nada).

De modo que la rectificación del texto impreso (pues en el MS. está bien) se ha entender en la siguiente forma:

«Carta de *Don Petris,* que salió ayer de madrugada. De Vigo (suple *carta)* que dice avisará... etc.»

A PASEO CON LESPARDAT, TIMOTEO, Y... (1).—Nada de *timo,* ni *mote,* ni *teo,* ni de *Timoteo.* Trátase de D. Francisco Javier García de *Tineo* (a) *Pachín Tineo,* aprovechado alumno del Real Instituto, donde, al andar el tiempo, ejerció el cargo de Bibliotecario.

MUERTE DE LA FACCIÓN DE HERBERT, CON MUCHOS DIPUTADOS, DE DANTE (!) Y SUS AMIGOS... (2).—Cuajo, y no poco, se necesitaría para sostener que tamaño desatino fuera una simple errata de imprenta. Pero... ¿qué tendrá que ver ni el *Dante* (ni el *Diantre),* muerto más de cuatrocientos años antes de esta carnicería, con el verbo revolucionario de los Girondinos, el elocuente tribuno *Danton,* guillotinado de orden del feroz Robespierre, en abril de 1794?

J. C... (3).—Hasta en las iniciales yerra este sempiterno dormilón;

(1) Columna 288, línea 12.
(2) » 288, » 49.
(3) » 292, » 11.

como si dijéramos, se duerme sobre las cajas... de imprenta. Las letras registradas son A. J.

DE SEDUCIRLE... (1).—Impropiedad absurda: es *reducirle.*

ENTRE LA NATURALEZA Y EL INGENIO... (2).—Mas como se comparan obras de disparidad enorme, la distinción se establece entre *la materia y el ingenio* de obras y autores. Una es la *naturaleza* de una *obra,* y otra su *materia,* que es lo esencial.

TABERNY... (3).—*Taberns* se ha de leer; pues se refiere al ingeniero de la Real Armada D. Gerónimo, comisionado en las obras de navegación y encauzamiento del río Nalón.

CONTRASTABA... CON EL SILENCIO MÍO... (4).—¡Pues ayúdeme usted a sentir! El texto manuscrito reza; *con el silencio universal!* Ya dijimos antes que en materia de erratas las había monstruosas. Porque el tema emotivo que inspira el relato del gran Maestro, es el silencio solemne y augusto de una noche estival a orillas del Cantábrico, un momento interrumpido por el canto patético de un centinela al entonar una sentida endecha del país natal.

EL CAPITÁN DE AQUEL CUERPO... (5).—No hay tal *cuerpo* ni alma: por que *dos líneas* antes se expresa que el *capitán de un barco procedente de Santoña...,* etc., por donde se infiere que el *capitán* de referencia es el capitán de *aquel Puerto* (del de Santoña).

PASEO CON J. J. PEDRÁYES... (6).—Ni lo uno, ni lo otro. Porque J. J. es *Juan Jacobo* Rousseau: y Pedráyes llamábase *José Agustín.* Y no *va de paseo* ni con el uno, ni con el otro: con el primero, imposible, porque ya hacía dieciséis años que había fenecido (1778); y con el segundo, tampoco, ya que no lo declara... Y es que Jovellanos llevaba consigo, para leer durante el paseo, un tomito de la obra del filósofo ginebrino, *Las Confesiones* (y por eso lo del paseo era metáfora), y debió aclararse por nota en lugar de embrollarlo todo, y salir con alicantinas pintorescas.

LA CASA DE LA ENRIERA... (7).—Ni siquiera el camino de Oviedo a

---

(1) Columna 296, línea 9.
(2) » 307, » 17.
(3) » 315, » 5.
(4) » 327, » 19.
(5) » 331, » 47.
(6) » 333, » 13-14.
(7) » 335, » 7.

Gijón conoce el Editor, ¡y tantas veces como le recorre en el *Diario!* El término mencionado llámase *la Riera,* como más claramente se expresa en la col. 373, l. 54. Y si tuviera paciencia lo encontrara; y si tuviera acierto le fijara, y no nos volviera tarumba con sus yerros.

ARA NARIS... (1).—¡Valiente... apéndice!, léase *Ara Maris.*

LA CUENTECITA PRIMERA... (2).—Enmiéndese *privada.*

DIJO QUE ERA PRECISO REPRESENTAR TODO AQUELLO... (3).—Por el contrario, lo que dijo fué *representar sobre aquello,* cosa bien distinta: ya que, en el primer supuesto, parecía que aludía a una función o representación teatral: y en el segundo a una *Representación* (solicitud, instancia o exposición) que se elevaba a la Superioridad.

QUEDARON AQUÍ... (4).—*Quedarán aquí* (esto es, unidos al *Diario,* cual otros muchos documentos).

HIJO DEL MAYOR DE SAN LÁZARO... (5).—Otra cosa se lee en el autógrafo, a saber: *hijo del Mayoral de San Lázaro*: y dicho cargo era equivalente al de *Administrador* del Hospital de San Lázaro, en Sevilla, y le desempeñaba N. Torres, antiguo conocido de D. Gaspar, durante su primer estancia en aquella insigne ciudad (1767-1778).

LA TORA... (6).—¡Una *tora* en una alcoba! ¡qué atrocidad! Poco, y volanderamente han leído los comentaristas el *Diario.* Porque aun el más lerdo, hubiera interpretado (tratándose de una tertulia ovetense en aquella época, y en casa de los Peñalbas, por añadidura), la *Oidora,* la *Mayora,* la *Relatora,* o la *Contralora.* Digamos algo en abono de ellas.—Era entonces D. Tiburcio del Barrio, Oidor de la Real Audiencia de Oviedo (cosa facilísima de saber por la *Guía* de 1794): por lo tanto, la *Oidora* sería su esposa, D.ª Ramona Carreño y Cañedo, prima, en segundo grado, del ama de la casa D.ª Benita de Jovellanos (condesa viuda de Peñalba) y de su ínclito hermano D. Gaspar, que en la propia casa alojaba.

La *Contralora,* esposa del *Contralor* D. Francisco Manzano, era también tertuliana de la casa de Peñalba, según se deduce de lo manifestado en las col. 667 y 670.

---

(1) Columna 350, línea 46.
(2) » 351, » 7.
(3) » 355, » 12.
(4) » 370, » 53.
(5) » 372, » 56.
(6) » 374, » 1.

La *Mayora,* esposa del *Mayor* de Plaza, fuera fácil de averiguar quién era, y más aún, el nombre de la *Relatora.*

Y todo esto, que lo pesca al vuelo cualquier *gurriapu* del Fontán (sin haber leído el *Diario),* sume a los anotadores en un mar de perplejidades, dudando entre una *tora,* una *lora,* una *yora,* o... una *cantimplora* (que era lo que les convenía).

Como D. Tiburcio del Barrio vivía en la calle de la Herrería, según anteriormente se expresó (col. 227, lín. 4-6) y en la propia calle estaba la casa de Peñalba; así por razón de parentesco, como de proximidad nos inclinamos a la creencia de que las que estarían en la alcoba de D.ª Benita debían ser: la *Oidora,* D.ª Ramona Carreño, y la *Coronela,* D.ª María Manuela Navia-Bolaño, esposa de Velarde *mayor.*

ESCONERA... (1).—Sin el menor esfuerzo hubiera leído el más indocto de los asturianos, *Escosura* (diputado provincial en 1797), confr. col. 669, l. 8.

CARTUCHO Y JUEGO (2).—Poco hubiera costado aclarar aquí, de qué estaba relleno este *cartucho,* si de pólvora, perdigones o almendras del *Arbeyal.* Con haber consignado que era *Noche Buena...* y que,—los señores editores—estaban con los pastores—cantando los villancicos —en San Pedro de Gijón;—no arrancaran esos chicos—con sus ínfulas y honores—tantos ayes y clamores—como arranca esta edición.

PASTELES Y POLLOS... (3).—Atropellamiento igual nunca se vió; y en verdad, que tratándose de viandas, hay que proceder con más mesura. Porque el bueno del Editor ha confundido los *pasteles* con las *mistelas,* y aunque no hacen mala *xuncia,* confusión semejante habría de provocar las iras de nuestro amado Muro (D. Angel), y aun (si viviera), la indignación del ilustre Martínez Montiño y la de todos los beneméritos y nunca bien ponderados maestros del Arte culinario, que en el sublime ramo de la *pastelería, bizcochería, conservería* y *repostería,* dejaron tan perenne recuerdo, como *dulcísima* e imborrable memoria. Queda, por tanto, suspenso en esta asignatura.

DESCRIPCIÓN DEL INSTITUTO... (4).—No; del *Intendente*: esto es, descríbese la personalidad del Intendente: no la del edificio del Instituto.

---

(1) Columna 375, línea 25.
(2) » 376, » 8.
(3) » 380, » 16.
(4) » 381, » 4.

VA Á CONCHE, EL ARTÍCULO OVIEDO... (1).—Ni *conche*, ni *concha*, ni *concho*, ni *con-cho*colate, pasa semejante gazapo. La referencia es a D. Francisco *de la Concha* Miera, archivero de la Presidencia del Consejo de Castilla, a quien Jovellanos remite dicho artículo para el *Diccionario geográfico de la Enciclopedia Española*, según avisa en carta a González Posada, de este mismo día (17 enero 1795). Y es tanto más notable dicho yerro, cuanto que el Sr. Abello advierte por nota en la edición del *Diario* de 1861, el lugar donde se inserta dicho *artículo* en la propia edición de las *Obras* de Jovellanos, que es la de Rivadeneyra (tom. II, p. 188, 2.ª col.)

Porque conviene advertir que publicado el segundo tomo en 1859 (segun consta en la portada), ya en el propio año se anunciaba *en prensa* el *tercero*, como al final se expresa, y del cual, terminada la impresión, sólo se repartieron contados ejemplares.

CONTESTO A CIFUENTES SU RECIBO; A J. LARGO; (2).—... mala interpretación: debe entenderse en la siguiente forma: *contesto a Cifuentes, su recibo:* a J *(ardines), largo* (vid. en confirmación, c. 357, lín. 9).

DE PARR... UBIQUE... (3).—Súplase DE PARREÑO ET ARCE, que tales eran los apellidos de la *Manchega*, marquesa viuda de *Llano y la Quadra*.

AL INSTITUTO. ARCOS: (4).—... ni de puente, ni de triunfo; son *arcas*, interpretándose esta voz por operación de *arqueo* de los fondos del Instituto. Antes (col. 335, l. 32) debió confundir el copista *arcos* con *aros*, y ahora, confunde *arcas* con *arcos*. No debe olvidarse que siendo el Racionario el encargado de la contabilidad del Real Instituto, resultó, según se expresa tres días después (col. 390, lín. 2), *alcanzado en las cuentas*, mereciendo, por ello, dura reprimenda del Promotor.

TESTAMENTO (5).—En documento tan interesante, cuyo texto debiera estar minuciosamente compulsado, registramos *veintiuna* erratas de todo género, ya salvadas en una nueva edición que estamos preparando.

MARÍA ANTONIA INDARTE (5).—Léase *Indart*.

---

(1) Columna 381, línea 28.
(2) » 384, » 9.
(3) » 385, » 19.
(4) » 389, » 20.
(5) » 395, » 42.
(5) » 397, » 39.

AMENDI... (1).—Múdese en *Amandi*.

EL FRAILE... (2).—¡Vuelta a las andadas! Leyendo atentamente el texto que sigue, viénese en conocimiento de quién sea este personaje, que no es otro que el *freyle* de la Orden de Alcántara, *frey Ignacio Andrade y Liaño,* designado para acompañar a Jovellanos en el viaje de las *pruebas* de hidalguía y nobleza que iban a practicar para la toma de hábito de Caballero de la propia Orden, al Sr. D. Fernando de Valdés y Fernández Bazán, Brigadier de los Reales Ejércitos, y hermano del Baylío D. Antonio. ¡Claro y visible lo tiene el editor en la col. 411, l. 46! y sin embargo, o cataratas, o telarañas anublan sus ojos, pues que no lo ve.

ARROYO DE LAVAPIÉS QUE CORRE YA A BUSCAR EL NORTE... (3).—No ganamos para embrollos ni podemos salir de ellos. Mas ya que se menciona el arroyo de Lavapiés, dejaremos hablar a sus *majos*.

MAJA. ¿Por qué corre un arroyo
buscando *á* un viento?
MAJO (con sorna). Le habrá *dao* palabra
de casamiento.
MAJA. ¡Anda! ¡cazurro!
el Norte, ¿no es un viento?
MAJO. Vaya!... y de rumbo!
MAJA. Pues entonces, ¿qué mengues
busca ese Norte?
MAJO. Apañar unos cuartos
con el *trasporte*.
MAJA. Pues mira, no lo entiendo,
ni a tres tirones:
¿es un viento, o es un rumbo,
o es un botones?
¡No me armes gresca!
MAJO. Si *el del papel*... no sabe...
lo que se pesca!
¡y confundió la hora
de la Estación del *Norte*
con la del *Nora!*

(1) Columna 400, línea 27.
(2) » 400, » 33.
(3) » 401, » 40.

PRÁVIA... (1).—Corríjase *Prahúa* (la) o *La Praúa.*

TATARABUELO DEL PRESENTE... (2).—Por *del pretendiente.*

NÓGUES... (3).—Léase *noques* (como en la col. 760, l. 11); prueba, ésta de que se ha copiado *ad pedem litterae,* la edición impresa de 1861, con todas sus incorrecciones, defectos y omisiones.

CIERTO NÚMERO DE ENCINAS DE RENTA... (4).—¡Eche usted encinas! ¡Cómo se reirán los catedráticos de Agricultura de semejantes barbarismos! ¡Capaces serán de acordar que el editor merecía el honor de comerse las correspondientes *bellotas.* A la legua se advierte que la confusión se origina de confundir un árbol con una medida, ya que la palabreja en cuestión es *eminas de renta* (medida de capacidad equivalente a un cuarto de fanega).

CÓLLAR... (5).—Podía pasar por *Cuéllar,* por *Cóllar,* nunca, ya que se refiere a la familia *Collar* y *Castro,* uno de cuyos individuos (Silvestre) fué Consejero de Indias, y colegial, con Jovellanos, en la Universidad de Avila.

CIBUYOS... (6).—Pero en singular, *Cibuyo.*

EL PUEBLO... (7).—Es *El Puelo,* lugar y loma así llamados: esta última separa la cuenca del Arganza de la del Narcea. (En *bable,* la voz *pueblo* es exótica: en los documentos, las formas usuales, son *pobla* y *pola).*

Y DESPUÉS... (8).—No existe tal expresión. Lo único que se encuentra es la siguiente abreviatura, y *P. M.* ante la cual, copistas, intérpretes y editores, se quedaron boquiabiertos y perplejos; y, para ganar tiempo, tiraron por la calle de enmedio, y con la mayor frescura, suplieron, y *después...* Mas semejante artimaña, sobre no acreditarles de linces, mostró, una vez más, que ni leyeron el *Diario,* ni en sus cláusulas se fijaron lo que debieran. De haberlo hecho hubieran observado que en la col. 579. l. 47, está descifrado el enigma con todas sus letras, leyéndose en frase usual entonces, *post meridies* (después de mediodía).

---

(1) Columna 403, línea 1-8.
(2) » 406, » 48.
(3) » 406, » 54.
(4) » 407, » 11.
(5) » 407, » 29-31.
(6) » 408, » 3.
(7) » 408, » 20.
(8) » 412, » 43.

VISITA... (1).—Léase *revista.*

EL CADÁVER DEL DIFUNTO JUEZ... (2).—Mala lectura: es *del difunto Fáes.* Y semejante yerro nos induce a la sospecha de que el corrector de pruebas no entendía sílaba de términos ni apellidos asturianos, ya que *Fáes,* es síncopa de *fayes,* y esta voz, plural de *faya* (el haya).

LAS (aguas) UNIDAS AL BUIZA, VIENEN PRIMERO DE LA BAHÍA ALTA... (3). —¡Qué bahía, ni qué golfo, santo varón!... ¡y en los puertos de la cordillera Cantábrica! De donde bajan dichas aguas es de la *Bábia* alta *(Bábia de Suso),* donde, y en la *de Yuso,* apacentaban, por el verano, las *trescientas mil merinas,* pertenecientes a los Monasterios del Paular, Guadalupe, El Escorial, etc., y a diversos particulares, como así lo consigna el *diarista* en anterior relato (col. 131, l. 27-29). Y allí (en Bábia) debieran estar y pacer otros *herbívoros* de los cuales dijo la punzante sátira de Villamediana:

«Voy a Madrid, y no conozco *El Prado,*
y no le desconozco por olvido,
sino porque me consta que *es pisado*
de muchos que debiera *ser pacido.*»
(Y siempre *están en Bábia,* por lo visto).

CASORES... CORBONERA... (4).—Enmiéndese, *Casares..., Carbonera.*

CENTENARES... (5).—Ni en Asturias, ni en León,—ni en Castilla y Aragón,—nadie comete tal yerro,—ni aun por equivocación.

El terreno propio para *centeno,* o sembrado de ese grano, siempre se llamó *centenal,* y su plural *centenales;* con terminación análoga a la de los plantíos de trigo, arroz, fruta, alcornoques, etc., llamados *trigales, arrozales, frutales, alcornocales,* etc. Y hasta puede escribirse alguna vez *centenares,* y pronunciarse por la rapidez de la dicción.

ILLO... (6).—Enmiéndese, *Lillo.*

RÍO VALDELADUE (7).—Es el río *Val-de-Araduey* (confr. col. 100, línea 13).

---

(1) Columna 412, línea 44.
(2) » 414, » 21.
(3) » 415, » 53.
(4) » 415, » 55.
(5) » 416, » 37.
(6) » 418, » 5.
(7) » 419, » 30.

CANÓNIGOS SEGLARES DE SAN AGUSTÍN... (1).—¡Valiente zambombazo!... Si el que es *canónigo,* no puede ser *seglar de San Agustín!* Lo que expresa el texto, es *reglares* (regulares) o de la Regla de San Agustín... Y confundir *regulares* con *seglares* (o *seculares*) es algo parecido a confundir el *peluquín* con el *palanquín;* el *agio* con el *apio;* los *conejos* con los *cangrejos,* y la *Siberia,* con la *Silveria.*

TIEMPO DESHECHO: ALMUERZO ALEGRE SOBRE UN POZO... (2).—Pase por lo primero, por aquello de *a mal tiempo buena cara:* pero eso de celebrar un almuerzo alegre *sobre un pozo,* con temporal deshecho y en el mes de abril (estamos en tierra palentina), parecerá un tanto raro y extravagante, aun dando de barato, que el *brocal de un pozo,* fuera sitio adecuado para tal jolgorio, y con la agravante de que los viajeros se habían refugiado momentos antes en una ermita, huyendo de la borrasca. Semejante embrollo se desvanece leyendo reposadamente, haciéndose cargo de todos los incidentes y armonizándolos con la pausa y medida, propias de una lectura meditada. Entonces, sin esfuerzo ni aturdimiento se leería con facilidad suma: *tiempo deshecho: almuerzo alegre,—abre un poco,* y seguimos.

SE TRABAJAN ANTES... (3).—Corríjase *se trabajaban antes.*

A VILLABLINO (4). - Este intérprete, al parecer, ignora la asignatura de geografía española, ya que no sabe por dónde va ni de dónde procede; vamos, que camina *a ciegas,* sin lazarillo, ni *Madóz* que le guíe. *Villablino* está en la provincia de León, y como ésta ya quedó atrás al igual de la de Palencia, y nos encontramos en la de Burgos, el pueblo de referencia no es *Villablino,* sino *Villalvilla.*

AIRE FRÍO Y TRANSPARENTE... (5).—Distingamos: el *aire* puede ser frío, o cálido, o sofocante: y la *atmósfera,* transparente, diáfana, límpida, nublada, o... como esté. Mas del aire, no sabemos que nadie lo haya visto, ni transparente, ni empañado, ni claro, ni turbio. Y no olvidando que estamos en Burgos, y en el mes de abril, otra cosa será lo que el *Diario* diga. Y claro que otro concepto y acepción estampa y muy sensible y expresiva por cierto: *aire frío* y *traspasante.*

---

(1) Columna 420, línea 15.
(2) » 421, » 3.
(3) » 421, » 26.
(4) » 423, » 37.
(5) » 423, » 37.

LOS VESOS... (1).—¡Vaya un trance difícil! Hétenos en los alrededores de Burgos, sin que ningún burgalés, ni burgalesa, ni alma nacida, nos dén razón de semejantes *Vesos*. El más experto, se marea. ¡Y decir que todo se vuelve llano con el *original a la vista!* ¡Claro! Sí, pero no tanto, porque hay que *saber leer* e *interpretar* con destreza y pericia la lectura del Maestro. Entonces, se podrá leer casi sin esfuerzo: árboles nuevos; luego los *viejos*.

PARECE DE LEANDRO VINCI... (2).—¡Qué Leandro, ni Alejandro, ni diablos colorados! *¡Leonardo,* hombre, *Leonardo de Vinci!* Si eso lo saben hasta los *congrios* de primera enseñanza, los *percebes* de segunda y los *calamares* de tercera. Hablamos de la enseñanza de la *Ictiología* en sus relaciones con la *Estética* y el Santoral Romano.

IGNACIO IÑIGO... (3).—Debe leerse *Ignacio Iñiguez de Angulo.* Deán de Burgos, como explícitamente se declara en la col. 794, l. 35, y en las *Guías Eclesiásticas* y en otros mil pasajes, libros, historias o documentos donde se quiera averiguar (y donde haya voluntad de trabajar, que es lo que más escasea, por lo visto).

A LAS CLARAS... (4).—Y a las yemas: porque en la forma en que se imprimió a obscuras se queda cualquiera de su sentido. Entiéndase: *A las Claras* (esto es, al convento de las monjas de Santa Clara, llamadas *Claras* o *Clarisas.*

DE ÓRDEN... (5).—El editor no supo interpretar el adjetivo correspondiente (como lo advierte por nota), y sin embargo, está bien visible, dice *compósito,* y en idéntica forma italiana lo emplea más adelante el *diarista* (col. 449, l. 34) sin prescindir, por eso, de la equivalencia castellana usual, como se observa en la página precedente (col. 433, l. 9).

SE BAJAN CUATRO ESCALONES... (6).—*Cuarenta y nueve* dice el original... (no se equivocó más que en 45). Al parecer, al copista, o a su director, no le llamaron la atención el estar fortificadas las naves con arcos de sillería; ni las cubas o toneles de 500 cántaras de cabida (esto, en Fuenmayor, que en Haro, las había de 1.670: confr. col. 446, l. 37); ni recordó que cuatro peldaños lo más que podrían alzar del

---

(1) Columna 423, línea 40.
(2) » 424, » 2.
(3) » 424, » 21.
(4) » 428, » 15.
(5) » 434, » 45.
(6) » 435, » 37.

suelo serían unos noventa centímetros; ni vió nunca bodegas riojanas (o las confundió con cuevas de comadreja)... Vamos! que se distrajo el buen señor. Tendría que atender a los intereses del *partido* (?)... y eso de los bodegueros... *viste poco.*

CÁNTAROS... (1).—No, señor, son *cántaras,* ¡si lo acaba de decir hace un instante! (lín. 34).

EL GANADO, COME LA ERUGA... (2).—Léase *oruga,* porque *eruga* no es nada, ni aquí, ni en Castropol, ni en Pola de Laviana, donde tan mal se rumia el español y el habla castellana.

LE FEVÉRE... DANBENTON... (3).—Lo sentimos: cada paso es un resbalón.—Dichas celebridades *químicas* llamábanse, el primero, Lefebvre (Luis Guineau), y el segundo, L. J. Marie Daubenton, más conocido este último como *naturalista.*

TURRI-MUNDI... (4).—Milagroso ha sido que el editor no nos haya obsequiado con un *tutti-gli-mundi (tutilimundi),* aunque bien poco faltó. No obstante, en la página anterior (col. 444, l. 22), estaba correctamente redactado el nombre, *fuente de Turri-murri.*

EL RIEGO NO SIRVE PARA ABONO... (5).—¿quién, tal dijo? A buen seguro que no sería ningún profesor de Agricultura, que cazaría al vuelo, ese tordo alirrojo. Mas lo que el autor escribe, es, que *el riego no sirve sin abono,* siendo preferible la lluvia de mayo (adviértase, que semejante expresión, está puesta en boca de los labradores de la vega del Tirón (Haro).

CORNELIO SENT... (6).—¿Sent? Pues *sent-imos* mucho tan fatal caída. El artista mencionado, es el pintor Cornelio *Schutt.*

SU BUSTO... (7).—En el claustro del Monasterio de Santa María de Nájera, hállase el sepulcro de don Diego López de Haro, con *su bulto* (por estatua o escultura): y no siendo que los dedos se le antojen huéspedes al editor, lo que de continuo hace, es escribir *a bulto.*

MAJARRÉS... (8).—Por *Manjarrés.*

---

(1) Columna 435, linea 41.
(2) » 435, » 49.
(3) » 442, » 12.
(4) » 446, » 24.
(5) » 448, » 2.
(6) » 449, » 41.
(7) » 451, » 41.
(8) » 454, » 32.

(Continuará).